

CHA DE DATOS TÉCNICOS: PROPIETARIOS LA LAMINITIS EN LOS BURROS



EL REFUGIO
DEL BURRITO

La laminitis es una enfermedad muy seria de la que hay que ser conscientes y vigilar. Aunque normalmente, pero no siempre, la causa radica en una dieta inadecuada, en cuyo caso se puede prevenir con un control cuidadoso.

La laminitis es la inflamación de las «láminas», que son la estructura de tejido blando dentro del casco que une el hueso podal a la pared del casco. Como consecuencia, este hueso pierde el apoyo y se vuelve inestable. El hueso puede rotar o moverse hacia abajo dentro del casco, lo que causa dolor y un daño irreversible.



Cascos laminíticos crónicos típicos

La laminitis es una afección tremendamente dolorosa que rara vez puede revertirse y puede resultar mortal.



¿QUÉ ORIGINA LA LAMINITIS?

Las posibles causas de esta enfermedad pueden ser:

- Acceso a demasiada hierba.
- Acceso a los cereales u otro alimento alto en azúcares.
- Afecciones endocrinas (hormonales).
 - El síndrome metabólico equino (SME), que es una enfermedad que se asemeja a la diabetes tipo 2 en humanos ya que afecta a la regulación de la insulina.
 - La disfunción de la pars intermedia de la Pituitaria (PPID) o también llamado síndrome de Cushing, que supone una producción excesiva de hormonas generada por un aumento benigno de la glándula pituitaria en el cerebro. El aumento de las hormonas en circulación produce efectos en todo el organismo, haciendo que estos burros sean más susceptibles a padecer laminitis.



Consulta la hoja de datos **Alteraciones endocrinas en los burros para más información**

- La cojera severa de uno de los cascos puede hacer que se cargue en exceso el otro, lo que se conoce como «**laminitis por sobrecarga**».
- Una infección grave conduce a la sepsis (reacción interna del organismo frente a infecciones) cuando las bacterias se adentran en el torrente sanguíneo, por ejemplo, la neumonía (infección inflamatoria de uno o de los dos pulmones).
- Una enfermedad inflamatoria grave como la colitis (inflamación del intestino).
- El estrés, a lo que los burros son especialmente sensibles. Sus causas pueden estar en los viajes, los cambios en el manejo del burro y la falta de compañía.

¿CÚALES SON LOS SIGNOS DE LA LAMINITIS?

Las cojeras indican dolor en una extremidad. Toma acción de inmediato y no lo dejes para mañana.

Los burros, de naturaleza estoica, a veces se comportan de manera muy diferente a la de los caballos cuando sufren dolor en los cascos.

Los signos de la laminitis incluyen:

- permanecer tumbado más de lo normal
- dar pasos más cortos al andar, lo que también se conoce como **«caminar sobre cáscaras de huevo»**
- cambio sutil de su propio peso al estar de pie
- calor en los cascos
- pulso fuerte en los menudillos (pulso digital)
- Inapetencia.

En casos prolongados de laminitis en los cascos de las patas delanteras, puede originarse una pérdida de músculo en la zona del hombro, ya que el burro intentará llevar gran parte de su propio peso a las extremidades traseras.

Los **«anillos laminíticos»** en la pared del casco (imagen 1) son prueba de que el burro ha sufrido episodios de laminitis. Estos anillos pueden distinguirse de otros **«anillos de actividad»** (por ejemplo, cambios en la dieta) porque no son paralelos entre ellos, sino que se extienden hacia el talón.



Los burros que sufren laminitis normalmente se pasan tumbados más tiempo de lo habitual.

Un diagnóstico temprano y unos cuidados apropiados pueden salvarle la vida.



Si sospechas que tu burro padece laminitis debes...

- llamar al veterinario inmediatamente y pedir cita urgente. Al igual que con muchas otras enfermedades, el tratamiento temprano puede tener un gran impacto sobre los resultados que muestre tu burro.
- proporcionarle una cama con virutas o paja bien mullida para que los cascos se acomoden fácilmente y le ofrezca un apoyo.
- asegurarle un acceso cómodo a la comida y al agua.

El veterinario examinará al burro y te aconsejará sobre un manejo adecuado, lo que puede incluir unos soportes íntegros para la planta del casco, el control de la dieta y el ejercicio limitado durante la fase aguda de la enfermedad.

Probablemente necesitará analgésicos y no descartes medicación adicional.

Puede que tu veterinario le haga una radiografía al casco/cascos afectados para obtener información importante sobre la gravedad y el pronóstico de la afección. La radiografía también puede ser de utilidad para el herrador a la hora de recortar los cascos.



Los herradores juegan un papel importante a la hora de tratar la laminitis

Radiografía del casco normal de un burro



Radiografía del casco de un burro con laminitis

Los soportes para la suela pueden ser necesarios para proveer apoyo al hueso podal (o también llamado tercera falange) y ayuda a que tu burro se sienta más cómodo. Ten en cuenta que los apoyos para las ranillas, que normalmente se utilizan en caballos y ponis, no valen para los burros.

El veterinario puede sugerirte realizar más pruebas, como una analítica de sangre si sospecha que exista **SME** o **PPID**.

Tendrás que tratar su dieta con sumo cuidado para que la enfermedad no vaya a más y prevenir futuros ataques.

Una alimentación rica en fibra y baja en azúcar, el acceso restringido a la hierba y el control del peso contribuirán de manera significativa a prevenir la laminitis. En algunos burros, tan solo unos puñados de hierba les pueden originar un ataque. La hierba abundante o con una excesiva acumulación de azúcar como resultado del tiempo seco o tras una helada, es especialmente peligrosa.



Los soportes para suelas son necesarios en casos de laminitis aguda, se puede emplear algodón para hacer almohadillas para los cascos

Nunca le impongas una dieta estricta para tratar la laminitis.



Planifica la pérdida de peso durante períodos largos aplicando una dieta predominante en paja de cebada junto a un suplemento de vitaminas y minerales y el acceso limitado a la hierba. Los burros con problemas dentales pueden necesitar una dieta algo diferente, pero siempre baja en azúcares y alta en fibra.

Recuerda que los burros que padecen enfermedades endocrinas como el SME o el PPID son especialmente susceptibles a tener laminitis si su alimentación no se cuida.

➔ *Tienes más información en la ficha de **La alimentación en burros con laminitis**.*

Los burros con laminitis aguda pueden recuperarse con los cuidados y el manejo veterinario correctos y tener una buena calidad de vida. Aquellos burros que ya han padecido laminitis, siempre serán más susceptibles a futuros ataques y pueden presentar cambios laminíticos crónicos en los cascos por lo que habrá que observarlos muy de cerca durante toda su vida.

Recuerda que la prevención de la laminitis es siempre mejor que la cura.



Existirán casos donde los cambios de la posición del hueso podal sean irreversibles y el burro sufra un dolor constante en el casco.

Es probable que un burro que «camina como sobre cáscaras de huevo» tenga gran dolor.

Si los analgésicos no le alivian, puede ser necesario considerar la calidad de vida del burro y tomar una decisión responsable pensando en lo mejor para el animal. La eutanasia puede llegar a ser la única opción más piadosa.